

Oración a la ilustre dama fenecida Da. Carmen Muñoz Rivera
La ascención de un alma.....

Viuda de Negrón.

¡Y la muerte penetró.....Silencio.....

Cuando vi su imagen no la imagen de un ser material, sino una imagen rodeada de un halo pues hay santidad en ella, fué mi deseo caer de rodillas, tal la evocación que despertó en mí al contemplarla, Una figura majestuosa cuya estampa no necesita adjetivos, sentada, parece estatua de mármol, sus ojos ciegos cuyo color no se adivina en ella, eran azules como sus pensamientos, ~~pues~~ así cayó mi pensamiento de rodillas musitando una oración....

Pero no podía ser de otro modo. Al saber su historia, un madrigal continuado, ~~al visitar~~ ^{evocación} su hogar que tenía santidad de templo, pues no se hablaba allí se oficiaba, no podíamos menos de recordar a la ancianita que se fué una mañana de ~~ca-~~ ^{una} primavera alada, como fue su vida.

Ella vivió en un ambiente inmaterial celeste; el tiempo se había detenido ~~y fue~~ en su época que no tuvo ceso, y que conservó hasta su muerte.

Ella hablaba con sus amigos poetas contemporáneos, para la vijecita ilustre la visitaban Monge, Carrión Maduro, Sama, Casanova, Peñaranda, todos los artistas de su tiempo, y como tenía la hermosa piedad de sus tres hijas que adorando en su madre y desviviéndose por hacerle su vida grata, ayudaban a rehacerle ese eterno romance que vivía la ilustre anciana... ¡Oh que hermoso engaño, que amor filial el de esas hijas que, solo con el mantener en su santa madre esa ilusión eterna han escrito con ella la ejecutoria más noble de su vida....

En todo el uso de su razón vivía, como hemos dicho, otra época, ¿quien puede avalorar esa doble vida llena de espejismos ~~gratos~~, sin mezclarse con la vulgaridad ambiente, ~~con~~ escuchar los cambios que sus oídos finos notarían inmediatamente, de como las cosas que ella conoció en su tiempo se han vuelto del revés..... ¿Cómo escucharían sus oídos acostumbrados a la galanía del lenguaje del verdadero idio-